

# La construcción pierde gas por el menor tirón de la vivienda pero crece el doble que el PIB

C. M / M. V. Madrid

La inversión en construcción es uno de los indicadores que va a reducir su contribución al crecimiento del PIB de 2003. Inicialmente, el Ministerio de Economía estimó que el ritmo de crecimiento alcanzaría un 4,3%; ayer lo redujo seis décimas, hasta el 3,7%. Rato achacó esta desaceleración al sector residencial que, después de cinco años consecutivos creciendo a ritmos por encima de la economía, comienza a dar síntomas de agotamiento. El relevo lo ha tomado el sector de obra civil, impulsado por las inversiones llevadas a cabo por el sector

público y privado para la ejecución del Plan de Infraestructuras 2000-2007.

A pesar de este cambio de tendencia -Rato aprovechó para corregir a las voces críticas que han acusado al Gobierno de basar el crecimiento económico en la espectacular marcha del mercado inmobiliario- lo cierto es que la construcción seguirá creciendo con fuerza este año, casi el doble que el PIB, con un peso a la economía cercana al 7%. De hecho, según el ritmo de iniciación de viviendas registrado por los colegios de arquitectos, es muy probable que finalice el

año nuevamente por encima de las 500.000 unidades sin que todavía se vislumbre un agotamiento de la demanda pese al espectacular crecimiento de los precios de los inmuebles.

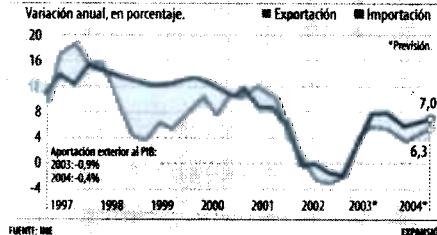
## Mejoran las exportaciones

En el modelo de crecimiento de la economía diseñado por el Gobierno para el año que viene, la construcción también vuelve a perder dinamismo, aunque a diferencia de 2003, el descenso de la inversión será compensado por la mayor fortaleza del sector industrial y del comercio exterior. Según el Ministerio de

Economía, la inversión en bienes de equipo, que este año sólo crecerá un 2,8%, experimentará un crecimiento del 5% en 2004 -inicialmente estaba previsto una subida del 3,8%- . La inversión en construcción agudiza el proceso de desaceleración y reduce su crecimiento en siete décimas en 2004, con una variación idéntica a la del PIB, es decir, el 3%.

El ritmo de crecimiento de la actividad empresarial corrobora las previsiones de Economía. En los cinco primeros meses del año, la producción industrial creció un 1,6% frente a la caída del 1,1%

## El sector exterior



detectada en el mismo periodo del año pasado. De hecho, la diferencia más significativa se produce en los bienes de equipo que entre enero y mayo acumularon un alza del 0,2%, frente al desplome del 9,9% registrado un año antes. Se trata de un factor íntimamente ligado a la mejoría de las ventas al exterior, ya que la vuelta a la inversiones industriales coincide con un mayor optimismo de las empresas exportadoras sobre su

cartera de pedidos. El Gobierno ha traducido estos síntomas de mejoría en una aportación negativa del comercio exterior de sólo cuatro décimas en 2004, frente a las nueve décimas previstas para este año. El mejor comportamiento de las importaciones y de las exportaciones está ligado a la recuperación prevista en la zona del euro y EEUU. Prueba de ello es que las ventas al exterior crecieron un 7,8% hasta mayo.